

RESIDUOS MÉDICOS: CLASIFICACIÓN Y REDUCCIÓN

Cualquier estrategia de manejo de los residuos, también de los residuos médicos u hospitalarios, debe comenzar poniendo énfasis en la clasificación y reducción antes de considerar la elección de las tecnologías de tratamiento a ser usadas para la disposición final. Como los residuos hospitalarios están compuestos por muchos tipos diferentes de residuos, y cada uno requiere un manejo diferente, la clasificación es la clave para el diseño de un sistema que salvaguarde la salud de los trabajadores, y minimice los costos y el impacto ambiental.

¿Por qué clasificar y separar?

Tratar los residuos infecciosos tiene un costo cinco veces mayor que los no infecciosos. Como el 85% de los residuos hospitalarios cae en esta última categoría, la clasificación permite y facilita minimizar los costos al disminuir los volúmenes a ser tratados.

Los objetos afilados y puntiagudos son peligrosos para el personal del hospital, para aquellos que manejan los residuos y para los recolectores. Para reducir la posibilidad de infección, el manejo de objetos punzantes debe ser minimizado y, además, éstos deben ser recolectados en envases a prueba de accidentes (heridas) desde el lugar de uso al de disposición final.

Los residuos peligrosos como el mercurio, drogas quimioterápicas y de medicina nuclear deben ser separados y tratados convenientemente para evitar contaminación ambiental a gran escala.

La clasificación permite el reciclado de papel, cartón, metales, etc. que producen un ahorro y reducen la presión ambiental ante el creciente requerimiento de esas materias primas.

La clasificación también permite la identificación de los “elementos problema” de los residuos, no reciclables, que pueden ser minimizados por la selección en la compra de insumos.

¿Por qué reducir?

La reducción es importante porque disminuye la toxicidad de los residuos al reemplazar en la compra de insumos los productos tóxicos, potencialmente tóxicos o de difícil disposición final; asimismo, al reducir el volumen hay una menor manipulación, lo que redundará en un aumento de la seguridad del trabajador y un menor costo de disposición final.

Los hospitales son una de las mayores fuentes de mercurio vertido al ambiente. Eliminar el uso de elementos con mercurio en los hospitales reducirá mucho la incidencia de envenenamiento por mercurio.

La producción de PVC y su eliminación son las mayores fuentes de dioxinas. Los hospitales utilizan grandes cantidades de insumos con PVC para los que existen alternativas no tóxicas. La eliminación de PVC en insumos hospitalarios ayudaría a descender significativamente los niveles de producción de dioxinas.

Substituir el material descartable por el reutilizable (a excepción de jeringas y agujas) reduce el volumen de residuos y los costos, sin afectar el cuidado de los pacientes o la diseminación de infecciones.

GAIA

Global Alliance for Incinerator Alternatives/
Global Anti-Incinerator Alliance
Unit 320 Eagle Court Condominium
26 Matalino St., Quezon City
Tel: + 632 929 0376
Fax: + 632 436 4733
E-mail: info@no-burn.org, www.no-burn.org

ESSENTIAL ACTION

P.O. Box 19405 Washington, D.C. 20036 EE.UU.
Tel: + 1 202 387 8030
Fax: +1 202 234 5176
E-mail: action@essential.org,
www.EssentialAction.org

